

A Angel Cruchaga Santa María a menudo se lo define como un poeta místico, religioso y solitario, y no sin razón pues su poesía, en múltiples ocasiones no solamente arraiga de temas bíblicos, sino que además, irradiia una espiritualidad rara y conmovedora. Poeta de alma elevada y profunda que quisó alzar su poesía más allá de las cumbres.

Nacido en Santiago el 23 de marzo de 1893, en el seno de una familia de ascendencia vasca. Cursó sus estudios en Los Padres Franceses, aunque sólo llegó hasta el cuarto año de humanidades. Para mantenerse, se desempeñó en funciones administrativas en empresas estatales y en un banco privado. Al final de sus días, fue también director del Centro Cultural de Núñez, cargo que desempeñó hasta su muerte.

Publicó sus primeros poemas en las revistas "Musa Joven" y "Azul", donde compartió páginas con su primo Juan Guzmán Cruchaga, Vicente Huidobro y Pedro Prado. En 1915 publicó su primer libro, "Las manos juntas", dedicado a una joven y hermosa muchacha de su barrio a la que amaba secretamente y que murió de sólo 15 años. En 1920 publica "La selva prometida" y en 1922, "Job", una de sus obras cumbres: "Santo del muladar, terrible

A Angel Cruchaga Santa María a menudo se lo define como un poeta místico, religioso y solitario, y no sin razón pues su poesía, en múltiples ocasiones no solamente arraiga de temas bíblicos, sino que además, irradiia una espiritualidad rara y conmovedora. Poeta de alma elevada y profunda que quisó alzar su poesía más allá de las cumbres.

Nacido en Santiago el 23 de marzo de 1893, en el seno de una familia de ascendencia vasca. Cursó sus estudios en Los Padres Franceses, aunque sólo llegó hasta el cuarto año de humanidades. Para mantenerse, se desempeñó en funciones administrativas en empresas estatales y en un banco privado. Al final de sus días, fue también director del Centro Cultural de Núñez, cargo que desempeñó hasta su muerte.

Publicó sus primeros poemas en las revistas "Musa Joven" y "Azul", donde compartió páginas con su primo Juan Guzmán Cruchaga, Vicente Huidobro y Pedro Prado. En 1915 publicó su primer libro, "Las manos juntas", dedicado a una joven y hermosa muchacha de su barrio a la que amaba secretamente y que murió de sólo 15 años. En 1920 publica "La selva prometida" y en 1922, "Job", una de sus obras cumbres: "Santo del muladar, terrible

santo/tu alarido de piedra hacia el Eterno/ es una torre trémula de espanto/ (Con su silencio se arromó el infierno)/ (...) Oh, milenario surco del tormento/ tu voz se alzó como una espina terca/ hacia la amarga luz del firmamento/ Nadie estará de Díos nunca más cerca/ (...) Santo del muladar, lepra que canta/ hacia los siglos como un bosque eterno/ Fue toda melodía tu garganta/ Aún la escucha Luzbel en el infierno! ". Al leer estos versos es imposible no conmoverse ante la patética tragedia bíblica, los desgarradores lamentos de Job, hombre justo al que el Creador sometió a todo tipo de dolorosas pruebas, alcanzaron en la voz de Cruchaga Santa María una intensidad sólo posible en *spiritus tan*

místicos como el suyo.

En otro de sus libros, "La ciudad invisible" (1928), encontramos uno de los poemas más hermosos de este insigne creador, siempre enmarcado en el dolor y la tristeza, pero pleno de belleza y poesía: "En el amor junto al mar", loemos: "En mi silencio azul lleno de barcos/ sólo tu rostro vive! En el mar de la tarde el día duerme./ Eres más bella cuando estoy más triste./ Tiembla mi amor como una voz antigua/ sobre la calma verde/ El sol cantando como los pastores/ te dio su melodia hasta la muerte/ (...) Eres más bella cuando estoy más triste/ En mi desgracia largamente vivo! Soy en el amor tan declarado/ como los continentes sumergidos". Jorge Luis Borges, el notable escritor argentino del alma canamorada, recitaba estos versos de memoria.

Su palabra fue siempre clara, transparente. Más que hermético, como han dicho algunos críticos, fue íntimo y espiritual, con profundos acentos religiosos: "Tierra clara y sonora de los bosques profundos, / sombra de Jesucristo desde el cielo tendida, / suaviza tus montañas y tus mares jocundos, / de las estrellas viene Jesús sobre la vida."

No faltó, en todo caso, un momento para volver los ojos a su patria, en 1955 publicó "Rostro de Chile": "En ti he nacido, frente a tu montaña/ y me persigue el corazón tu rostro/ (...) Tierra del indio con olor a lluvia, / a hierba, a soledad, olor a sangre/ Tierra con llanto montañés, tenido/ con el humo fragante de la ruca.

Tal vez, su inclinación a lo místico y lo religioso no fuera casualidad, ¿existe la predestinación en la poesía? Imposible saberlo, pero no hay en Chile poeta cuyo nombre tuviera más correspondencia con su propia obra, ya que Cruchaga, en lengua vasca significa "lugar de la cruz". Lo de Angel y Santa María, es evidente.

Este gran poeta olvidado falleció en Santiago el 5 de septiembre de 1964, 16 años después de recibir el Premio Nacional de Literatura.

61 Colina Cordillerana, Puerto Alto, 11-11-1994 p.3.

El poeta del dolor [artículo] Andrés Mya.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mya, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta del dolor [artículo] Andrés Mya.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa